

Carta de Canoas para el Derecho a Ciudades y Metrópolis Solidarias

1. Cualquiera que sea la terminología empleada, las ciudades, las metrópolis, las áreas metropolitanas, las aglomeraciones urbanas siguen su crecimiento y son hoy día lugares de vida de la mayoría de los seres humanos. Las dimensiones de las actuales aglomeraciones son tamañas que hoy se habla de mega regiones, de corredores urbanos y de ciudad-región. Estas nuevas formas de urbanización se presentan en todo el planeta. Calidad de vida, bien estar, posibilidad de desarrollo individual y colectivo, conservación del medio ambiente y de la biodiversidad, inclusión social, igualdad de género, participación democrática, eficacia de los derechos humanos, gobiernos democráticos son analizados en una nueva relación con la dimensión urbana. Es en la ciudad del siglo XXI que se concentran hoy los desafíos políticos, sociales, económicos, ambientales y culturales en los cuales el futuro de la humanidad está en juego.
2. En estas condiciones es legítimo oponerse a las lógicas que, en nombre de intereses privados y del mercado, amplían las segregaciones sociales, económicas y espaciales, acentúan las desigualdades, crean barreras reales y virtuales, ignoran la diversidad cultural, aumentan la inseguridad, contrarían la promoción de servicios públicos, explotan el medio ambiente local y amenazan los equilibrios ecológicos del planeta. Nuestras calles, nuestros lugares, nuestros barrios, nuestros equipamientos públicos, nuestras viviendas no son cartas de un extenso “Monopoly” urbano globalizado que presentan el futuro a las normas del ingreso hipotecario, de la especulación inmobiliaria y de la competición entre megalópolis mundiales.
3. Para avanzar en ese sentido, el derecho a la ciudad debe irrigar el conjunto de las prácticas locales, de las políticas públicas, de las reflexiones y acciones comunes con el objetivo de construir metrópolis solidarias. O sea, el derecho de que cada territorio de estos espacios metropolitanos garanticen la proximidad y la atención de las diferentes necesidades humanas (servicios públicos, mercado de trabajo, espacios verdes, centros culturales, espacios públicos, vivienda). La metrópolis solidaria que deseamos no acepta más espacios y poblaciones olvidadas. Es la poli centralidad que garantiza el derecho a la ciudad en las áreas metropolitanas. Es eso que nos reúne en el “Foro de Autoridades Locales de Periferia (FALP) para metrópolis solidarias” y nos motiva a efectuar el encuentro con otras redes de poderes locales, como las Comisiones de la CGLU, las redes de presupuestos participativos y también con los



- movimientos sociales, como la Coalición Internacional para el Hábitat y la Alianza Internacional de los Habitantes, entre otros.
4. Territorios populares, muchas veces periféricos, suburbanos, representamos una parte importante del crecimiento urbano. Aunque nuestra historia y nuestro futuro de Autoridades Locales estén vinculados a las ciudades centro, no podemos reducirnos a la simple ampliación de sus fronteras. Representamos una diversidad de realidades, subjetividades, sensibilidades que se denominan aglomeración urbana, área o región metropolitana, o simplemente metrópolis. Sin embargo, cualquiera que sean las palabras para cualificar esta realidad, nos recusamos todas y todos a ser los invisibles de las metrópolis, convencidos de que nuestras voces deben ser oídas para superar los desafíos de nuestro mundo urbano.
 5. En el I Foro de Autoridades Locales de Periferias, en marzo del 2006 en la ciudad de Nanterre (Francia – metrópolis parisiense) más de 100 poderes locales de periferia de 20 países se reunieron. Por primera vez, se convirtieron en protagonistas – tanto en organización cuanto en contenido – de un encuentro mundial del movimiento municipalista. Colectivamente hicieron surgir “Otra visión sobre las metrópolis”. Es a partir de la diversidad y de las aspiraciones de las periferias – en particular, de las periferias populares – que nació la “Metropolización Alternativa”, permitiendo así las lógicas únicas del mercado. El I FALP transformó la ambición de una metrópolis solidaria en un eje de reuniones, de intercambios de experiencias y de reivindicación colectiva. En Getafe (España – área metropolitana de Madrid) en junio de 2010, el II FALP adoptó una declaración política común que reafirmo que nuestra voz, nuestra participación y ciudadanía es necesaria para construir “ciudades y regiones metropolitanas solidarias, sostenibles, democráticas y ciudadanas”. Esta declaración mantiene toda su relevancia en los debates sobre los proyectos metropolitanos. Con 300 autoridades locales de 30 países, el II FALP se tradujo como una ampliación de la red. En febrero del 2011 en Pikine (Senegal – metrópolis de Dakar), una asamblea internacional del FALP Dio visibilidad, en particular a través de la problemática de las inundaciones recurrentes que conocía la periferia de Dakar, los enormes desafíos y necesidades a las cuales hacen frente las grandes metrópolis de África, de América Latina y Central, y de una parte de Asia en particular.
 6. Heredero de esta experiencia, el III FALP de Canoas (Brasil – Área Metropolitana de Porto Alegre), reunido sobre el tema “*Derechos y democracia para metrópolis solidarias y sostenibles*” considera sus trabajos, intercambios y conclusiones como una contribución a pensar el derecho a la ciudad, teniendo como marco operacional las prácticas políticas locales para hacer emerger ciudades, metrópolis, áreas metropolitanas justas en términos políticos, sociales, democráticos, económicos, ambientales, espaciales y culturales. El derecho a la ciudad significa pensar el cotidiano y el futuro de la ciudad a partir de la perspectiva del acceso y del incentivo



a los derechos humanos, y de su promoción continua – derecho a la vivienda, a la educación, a la salud, a la cultura, al desarrollo individual y colectivo, a la participación democrática - para cada una y cada uno. El conjunto de las funciones de la ciudad metropolitana, su vida y sus usos, no puede ser privilegio de algunos, en cuanto se excluyen otros. Este derecho a la ciudad debe ser efectivo cualquier que sea el lugar de la vivienda, la condición social, el origen, la nacionalidad o credo, o género o edad, la antigüedad de ocupación del territorio en cuestión.

7. Nuestro compromiso para metrópolis poli céntricas y solidarias, es el rechazo de una civilización urbana de “guetos”, de toda tutela institucional y económica. Es la afirmación del rol de las ciudadanas y de los ciudadanos, del reconocimiento y de la visibilidad de las periferias en el debate y de la construcción metropolitana, para que cada una y cada uno vivan en un territorio que contribuye para un proyecto común. Para alcanzar esto, no hay modelo o proyecto padrón. Los caminos para metrópolis inclusivas, solidarias, sostenibles y democráticas están para ser inventados por sus ciudadanas y ciudadanos. Para hacer emerger este otro mundo posible, es necesario promover la producción común, la solidaridad con la cooperación de protagonistas e niveles institucionales; es preciso garantizar una división justa de las riquezas y no permitir que las autoridades locales paguen el precio de la crisis financiera mundial; es fundamental favorecer el desarrollo de una economía generadora de empleos, por ejemplo, la economía social y solidaria, a servicio de los ciudadanos.
8. Con el III Foro Mundial en Canoas, nuestra red “FALP para metrópolis solidarias”, nacida hace diez años en la ciudad de Alvorada (Región Metropolitana de Porto Alegre) en el ámbito del Foro de Autoridades Locales por la Inclusión Social y del Foro Fórum Social Mundial de Porto Alegre, consolida todo lo caminado hasta hoy. Espacio de debate informal y de intercambios de experiencias, construido con un proceso colectivo por única voluntad de las autoridades locales en red, hizo surgir la voz de las periferias populares en el debate mundial y dentro de las Ciudades y Gobiernos Locales Unidos con su Comisión “Ciudades de Periferia”. La Red FALP puso en destaque los nuevos desafíos del proceso mundial de metropolización. Reforzando, así, nuestras intervenciones locales en las respectivas áreas metropolitanas, con el objetivo de modificar las líneas directrices para la inclusión social, la valorización de las identidades culturales, la democracia, los derechos humanos, la poli centralidad y el respeto al medio ambiente, por el derecho de cada una y cada uno a las metrópolis.
9. En ese sentido, queremos establecer tres desafíos para reforzar el protagonismo de las ciudades de periferia. El primero desafío es la construcción colectiva de “Compromisos para Metrópolis Solidarias, Democráticas y Sostenibles”, con la participación de toda la Red FALP. El segundo, elaborar un Informe Mundial sobre las Regiones Metropolitanas con la mirada de las Ciudades de Periferia, reflejando las



contribuciones presentadas en los últimos diez años, con la colaboración de un Comité Científico de la Red FALP. Y como tercero punto, queremos constituir una Plataforma de Buenas Prácticas de Ciudades de Periferia, permitiendo el intercambio entre poderes locales por medio de portal en internet y de una publicación anual.

10. Para conducir estos tres desafíos, estructurar y coordinar las actividades de la Red FALP, queremos una mayor organicidad que permita dar continuidad a los debates realizados en las ediciones anteriores y a la profundización de nuestros compromisos. Realizaremos el próximo Foro Mundial en el primero semestre de 2016, precedido por una Asamblea Internacional. Vamos crear un Comité Intercontinental de Movilización formado por lo menos por diez autoridades locales de diferentes continentes. Para organizar nuestra acción, constituiremos tres secretarías: Permanente, Ejecutiva y de Comunicación.
11. Continuaremos reforzando la capacidad de trabajo y de organización de la red, ampliando nuestra relación con los movimientos sociales y El mundo académico para afirmar nuestro papel en una gobernanza cooperativa y democrática de las áreas metropolitanas. Estamos convencidos sobretodo que para construir metrópolis más sostenibles y más solidarias, la periferia es capital. Para nosotros, el centro está en todo lugar.

Canoas, 13 de junio del 2013.